



Vallejo, Neruda, Borges: la poesía, un negocio compartido

Carlos Aránguiz Zúñiga

Afirmo que César Vallejo (1892-1938) fue un creador integral: además de poesía, escribió narrativa, ensayo, teatro y artículos periodísticos. Además, llenó otro requisito a mi modo de ver fundamental en los poetas: fue un hombre comprometido con la Humanidad y desprovisto de todo rasgo egocéntrico, como el que -desgraciadamente- abunda ahora en algunos escritores.

A pesar de que con Neruda y Borges sobrelevaron vidas paralelas, en algún momento quiso el destino que se rozaran. Con el primero fue una cuestión de solidaridad. En 1933, según lo recuerda Volodia Teitelboim (1), cuando el poeta argentino Raúl González Tuñón fue condenado en España a dos años de prisión condicional por "incitación a la rebelión" al publicar su libro "Las Brigadas de Choque", Vallejo fue el redactor de la solicitud de sobreseimiento y Neruda uno de los connotados poetas firmantes de la demanda. Posteriormente, el desastre de la república española, los convocó nuevamente para salvar a las víctimas del holocausto hispano. Juntos fundaron el Comité Iberoamericano para la Defensa de la República Española. Neruda escribiría: "¡Ay!, si con sólo una gota de poesía o amor pudiéramos aplacar la ira del mundo..."

Ambos compartieron, por lo demás, el mismo ideario político, al que los inducía su irrenunciable vocación social.

Naturalmente, el poeta chileno había conocido anteriormente a Vallejo, a quien -según el mismo Teitelboim- juzgaba tan imponente como los Andes peruanos. Para él, el vate peruano "tenía algo de mina, de socavón lunar". El mismo biógrafo del chileno recuerda que en el prólogo de Trilce, José Bergamín hace una referencia explícita a la obra nerudiana.

Por su parte, Vallejo tenía en gran estima la poesía de Neruda. Si bien por su propias inclinaciones no lo entusiasmaban en demasiado los primeros libros del bardo chileno (*Crepúsculario* y *Veinte Poemas de Amor*) a los que consideraba bellos pero algo insulsos, su obra posterior lo impresionó favorablemente, lo cual no le impedia sostener monumentales diatribas contra éste, al igual que lo hizo con Gabriela Mistral y Jorge Luis Borges, "sin razón", según su biógrafo Raúl Hernández Novás (2).

Cuando junto a Juan Larrea -a quien conoció en la residencia parisíen del poeta chileno Vicente Huidobro- publica la revista *Favorables París Poema*, incorpora en ella fragmentos de "Tentativa del hombre infinito" de Pablo Neruda (3).

La muerte de Vallejo fue un duro golpe para el Premio Nóbel chileno, quien se apresuró a rendirle un postrero homenaje en el N°1 de la nominalmente resurrecta "Aurora de Chile", bajo el título "César Vallejo ha muerto". Posteriormente lo evocará en su "Oda a César Vallejo" de su libro *Odas Elementales*.

Con Jorge Luis Borges -de quien lo separaba su desafinidad ideológica- existen menos rastros de sus inevitables encuentros, como caminantes de un mismo sendero cósmico, pero resulta evidente que se toparon en la Europa efervescente de la renovación poética, cuya fuerza centrifuga confluyó en París, pero cuyo eje pasaba también por la España de la residencia juvenil del vate argentino. Las ácidas críticas del peruano en contra del argentino, demuestran que no le pasó desapercibida la obra de este último.

2 FRENCHERA 8 + (TERCER TRIMESTRE 1997)

AUTORÍA

Aránguiz Zúñiga, Carlos, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vallejo, Neruda, Borges [artículo] Carlos Aránguiz Zúñiga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)